

## De la Escuela de Frankfurt

PAULO SALVAT

A Jürgen Habermas (JH, nacido en 1929 en Düsseldorf) podría hoy definirse como uno de los contrarrevolucionarios originales de mayor relevancia de la denominada Escuela de Frankfurt. La preocupación de una "teoría crítica de la sociedad" como la podían haber concebido Horkheimer, Adorno o Marcuse, entre otros, le ha supuesto reformular ciertos presupuestos, luego de que el programa inicial quedara interrumpido por una crisis de sus fundamentos. Las nuevas orientaciones asumidas por JH tienen como uno de sus ejes centrales la búsqueda y examen de una figura de razón ampliada, capaz de trascender, en rega, las dimensiones instrumentales y/o estratégicas de ella. La formulación de esta búsqueda halla su expresión privilegiada en su Teoría de la Acción Comunicativa (TAC), la que se erige en torno a tres grandes campos temáticos:

a) una noción de racionalidad comunicativa, que se enfrenta a los modos reduccionistas de entender la razón, salvaguardando las posibilidades comunicativas que por su naturaleza se realizan;

b) una idea de sociedad articulada en torno a los conceptos de autoridad de la esfera pública, esfera pública, tradiciones culturales y sistema social (sistema económico + sistema político/administrativo); y

c) una teoría de la modernidad, que explica las actuales patologías sociales con la hipotesis de que los límites de acción comunicativa que se dan al interior del mundo de la vida están sometidos cada vez más a los imperativos del sistema económico o estatal burocrático: dinero + poder.

Para JH, la modernidad no está cabalmente realizada en relación a su ideal original de libertad, igualdad, solidaridad, sino que es un proyecto inacabado. No por ello renuncia a formular su crítica, aunque lo hace de un modo diferente al que se escuchó desde el campo de la posmodernidad, cuyas argumentaciones denuncian los defectos de la modernidad, pero también intentan a su vez por la bondad, a desahuciar de ella, es decir, en suma a realizar una crítica demagógica de la razón y, en tal función, resaltar o liberar las fuerzas espontáneas de la subalternidad. Lejos de ello, el proyecto de JH es reencuadrar la razón hacia los hoy extraviados caminos que inspiraron el proyecto de la modernidad. Su posición, de hecho, no implica un "adós a la razón", sino un cuestionamiento del uso que se le ha dado. A lo que se opone es a las deformaciones de las que, según afirma, ha sido víctima en su relación con la historia y la sociedad, en especial cuestiona la extensión indebida hacia otras esferas de criterios instrumentales, habituales y entendidos en el mundo económico, y/o estratégicos, propios de ámbito de lo político.

También reflexiona Habermas sobre las razones que se han dado entre razón e historia. JH comparte el que una dosis de escepticismo sobre las posibilidades de la razón ha resultado beneficiosa para la filosofía, al disminuir sus pretensiones desmesuradas, pero, al mismo tiempo, cree que la razón sigue teniendo un rol positivo, el de guardiana de la racionalidad. No inscribirse en alguna filosofía de la historia al estilo hegeliano (el marxismo, por ejemplo) no significa para él, sin embargo, una caída en el desescepticismo o en un relativismo nihilista. Si bien en su esfuerzo por conectar o redescubrir los lazos entre razón e historia, por hacerla inteligible, no cabe ya una concepción de progreso universal, necesario e inevitable, tampoco renuncia a la idea de que la historia humana posee cierta orientación o direccionalidad, por lo que se le hace posible hablar de evolución social. Claro que ahora, advierte, ya no hay garantías externas para concretar ciertos ideales o proyectos históricos.

Paulo Salvat es doctor en filosofía, docente del Departamento de Ciencias del Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (Ildes).



Jürgen Habermas

## "América Latina ha cambiado algo en mí"

*Un reciente viaje a tierras del "Nuevo Mundo" le abrió dimensiones desconocidas, confiesa el eminente pensador germano en esta conversación con el sociólogo y filósofo peruano Víctor Méndez. La referencia a la modernidad está siempre presente en su reflexión. De lo que en ella permanece, de lo aún intocado, de lo que está hoy pensando, habla aquí.*

**M**odernidad, religión, América Latina y diálogo intercultural son los temas que aborda el filósofo alemán Jürgen Habermas, en esta conversación con el filósofo y sociólogo peruano Víctor Méndez, sostenida el año pasado en el marco del coloquio de docentes en la Johann Wolfgang Goethe Universität de Frankfurt. Méndez incluyó este diálogo como anexo de su investigación para optar a ese grado académico, parte del cual se reproduce aquí conservando —según el autor lo dispone— algunos términos en alemán utilizados por el eminente pensador germano, con el objeto de hacer más preciso el entendimiento de sus ideas.

**MÉNDEZ:** Desde un punto de vista sistemático y no histórico o motivacional, ¿en qué ha contribuido la discusión con los posmodernos a su teoría de la modernidad?

**HABERMAS:** Yo diría que esta crítica posmoderna nos puede hacer atender al hecho de que no podemos renunciar a la diferenciación entre razón (Vernunft) y entendimiento (Verstand), ni tan simplemente abandonar la crítica posmoderna. La crítica posmoderna identifica razón con entendimiento o pensamiento intuitivo (Vernunftintuition). Tal crítica podría servirnos para reformular y justificar una vez más esta diferenciación. En decir, nos puede permitir evitar que la razón caiga en el nivel instrumental. Las relaciones comunicativas del mundo de la vida, las acciones comunicativas, los discursos, sacan a luz la validez de la razón en un nivel mucho más amplio. Se trata de una dimensión de vivir conforme a la razón que va más allá de lo que los posmodernos identifican como razón. Pero que finalmente la crítica posmoderna tiene siempre ante los ojos solo una ciencia positivista, la técnica, la racionalidad con arreglo a fines (Zweckrationalität), la burocracia, etcétera. Frente a ello uno puede volver a Hegel y con otros medios volver a defender el concepto de

razón. Es de esta manera como yo veo la cuestión.

**MÉNDEZ:** Es claro que la teoría de la modernidad le interesó siempre a usted, y también hoy piensa en teoría del derecho y su ética en el contexto de la modernidad, pero me parece que en su trayectoria intelectual existe un período que iría entre *Teoría de la acción comunicativa* y *Pensamiento postmoderno*, en que usted alcanzó a formular el conjunto de la problemática de su teoría de la modernidad, en sus dimensiones filosóficas y sociológicas. Ciertamente que su teoría de la modernidad no puede ser entendida como un "sistema", mucho menos cerrado, pero le pregunto: ¿es correcto afirmar que es en dicho período que corresponde encontrar la formulación básica y fundamental de su teoría de la modernidad?

**HABERMAS:** Escribí la *Teoría de la acción comunicativa* en el contexto de un trabajo céntrico en el Instituto (se refiere al Max Planck Institut, del cual fue director entre 1971 y 1983). En este sentido también existen razones contingentes. Pero yo diría que lo que he desarrollado en *Teoría de la acción comunicativa* desde un punto de vista de teoría de la sociedad, lo he reafirmado posteriormente, desde que estoy nuevamente aquí, en un ámbito filosófico a través de las reflexiones que han aparecido en *El discurso filosófico de la modernidad*, en *Pensamiento postmoderno*. Se trata, efectivamente, de los fundamentos. Hay entre todas estas reflexiones coincidencia y no una concurrencia, si mucho menos una revisión sino complementariedad.

**MÉNDEZ:** ¿Desde entonces no considera usted haber realizado un cambio importante en su teoría de la modernidad?

**HABERMAS:** No, ciertamente no. Me parece que los presupuestos teóricos evolucionistas en la teoría social son muy estrictos, van muy directamente mirando sólo al frente (geradwärts). Yo no sé si hoy habría los elementos tan directamente. Pero pienso que no he cambiado. Tengo la sensación de que estas cosas uno debe formularlas con mucha atención, es decir, con mucha precaución. Uno debe volver a revisar las objeciones que en algún determinado momento no tenía presentes. Pero en el núcleo esa es la teoría de la modernidad que sostengo.

**MÉNDEZ:** Estoy convencido de que su Teoría de la Acción Comunicativa no es una teoría eurocentrista, pero su presentación se relaciona ante todo con las experiencias de Europa central, nórdica y occidental y, en cierta medida, América del Norte. Este campo de circunscripción de su análisis se pone de manifiesto cuando usted, por ejemplo, reconoce la Reforma, el Renacimiento y el "Descubrimiento" de América como los tres acontecimientos claves para la instauración de la modernidad (alrededor de 1500); pero la Reforma, la Ilustración y la Revolución Francesa como los tres acontecimientos claves para la auto-compensación de la modernidad (alrededor de 1800). ¿En qué sentido la teoría de la modernidad experimenta transformaciones al ser tomada en consideración las experiencias de Europa meridional (Italia, España, Portugal) e inclusive las de sus colonias latinoamericanas?

**HABERMAS:** Ya, esta es una pregunta

**América Latina ha cambiado algo en mí" [artículo] Víctor Méndez.**

**AUTORÍA**

Autor secundario:Méndez, Víctor

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

América Latina ha cambiado algo en mí" [artículo] Víctor Méndez. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile